



# INSTITUTO DE NEUROCIENCIAS

## La fábrica de cerebros

El complejo científico más importante de la provincia aglutina a un gran número de brillantes investigadores, en su mayoría jóvenes, que han permitido colocar a Alicante en el mapa de la vanguardia mundial en el estudio del sistema nervioso.

### LAS CIFRAS

**13,8** MILLONES

#### Presupuesto en crecimiento

► El IN maneja un presupuesto cercano a los 14 millones de euros anuales, de los que 5,7 fueron captados de fondos en competencia con otros grupos nacionales e internacionales.

**35%**

#### Estudiantes extranjeros

► Este centro es muy atractivo para alumnos pre y posdoctorales. El 35% son extranjeros que acuden aquí a formarse.

**300** PUESTOS

#### Empleos fijos y temporales

► Este complejo da trabajo a casi 300 personas, de los que cerca de 200 son investigadores.

**3.000** M<sup>2</sup>

#### Laboratorios de I+D

► De los 9.000 metros cuadrados de edificios, más de 3.000 están ocupados por distintos laboratorios.

**6.000** ROEDORES

#### Modelos animales

► El centro cuenta con un animalario que acoge a cerca de 6.000 ratones de experimentación.

otras muchas distinciones.

El IN es un centro mixto, es decir, depende en estos momentos de la Universidad Miguel Hernández y también del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC). Fue creado formalmente en febrero de 1990 por decreto de la Generalitat, como un instituto universitario adscrito a la Universidad de Alicante. Pero sus orígenes son previos.

Roberto Gallego, uno de los padres fundadores de lo que es hoy el IN, junto con Belmonte y Jaime Merchán, recientemente fallecido,

J. M. Grau



FOTOS DE ANTONIO AMORÓS

■ Mentes preclaras, investigación de excelencia, equipamiento a la última y un ambiente de entrega y trabajo para conseguir algún día poner remedio a enfermedades que aún son incurables, es lo que se concentra en el contenedor del Instituto de Neurociencias (IN).

En un edificio de 9.000 metros cuadrados, levantado en el campus de Sant Joan, entre la Facultad de Medicina y el hospital, e inaugurado por la Reina en 2005, se genera ciencia de vanguardia, de referencia a nivel internacional y especializada, centrada sobre todo en nuestro sistema nervioso.

Lo primero que hay que tener claro es que el nivel de la ciencia que se hace en Alicante no desmerece para nada a la de cualquier otra parte del mundo. Y esto es algo que la mayoría de los propios alicantinos desconoce.

De hecho, los integrantes del IN, casi 200 investigadores, unos 300 trabajadores en total, tienen una sensación de que son más conocidos y valorados fuera que en la propia provincia. Incluso a nivel internacional. «En Singapur saben que existe San Juan y Alicante gracias a que aquí está ubicado el Instituto de Neurociencias», señala Juan Lerma, el director de



Vista del edificio del Instituto de Neurociencias, en el campus de Sant Joan. CRISTINA DE MICHEL

este centro desde octubre de 2007.

Estar entre los diez primeros centros de Europa en el estudio del sistema nervioso no es fácil. «No tenemos nada que envidiar a Madrid o Barcelona. Es más, ellos nos envidian a nosotros», aclara Lerma, que en 2004 su grupo de investigadores y el de Ángela Nieto, otra de las investigadoras destacadas, dejaron atrás la capital y apostaron por asentarse aquí, gracias a las artes de convicción del verdadero alma mater del IN, Carlos Belmonte.

#### Enfermedades

En el IN no se hacen experimentos con humanos. Su cometido no es ese, sino la investigación básica, es decir, tratar de descubrir cómo y por qué se generan determinadas en-

fermedades para, a partir de ahí, contribuir a buscar tratamientos y fármacos que ayuden a frenarlas o erradicarlas.

Alzheimer, parkinson, esquizofrenia, autismo, esclerosis lateral amiotrófica, epilepsia o determinados tipos de cánceres son algunos de los molinos de viento contra los que tratan de combatir sus investigadores. Una tarea titánica que requiere décadas de trabajo, fondos millonarios y también algo de suerte, a cambio muchas veces de salarios y tipos de contratos que obliga el Gobierno y que serían casi insultantes en otros países avanzados.

Pese a ello, se quejan menos de lo que deberían. Prefieren mil veces estar en su laboratorio trabajando, incluso en domingo, que peleando

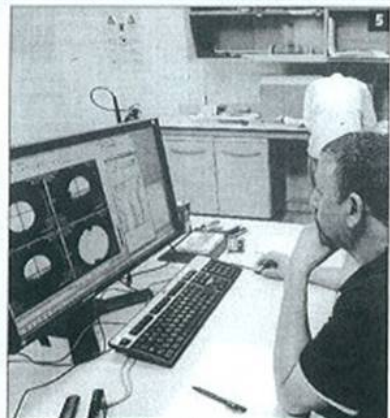
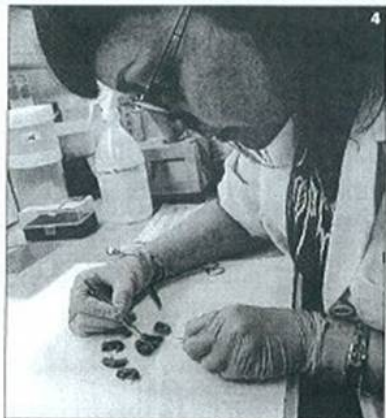
en los despachos de los políticos y funcionarios, aunque muchas veces no hay alternativa.

A cambio, a veces, la vida científica les sonrío. Además de ver publicados sus trabajos en revistas especializadas, que reciben el aplauso de la comunidad científica internacional, también son receptores de importantes galardones.

Esta semana el IN ha recibido la enésima alegría ya que uno de sus muchos investigadores jóvenes que desde hace años viene destacando, Óscar Marín, ha resultado ganador del premio Jaime I en Investigación Básica de la Generalitat. Es el tercero que recibe este centro en pocos años, así como el Premio Nacional de Medicina, que obtuvo Belmonte en 2009, entre



Belmonte y Lerma, exdirector y director del centro. A. AMORÓS



recuerda que fue a principios de los 80, cuando acababa de salir una nueva ley que posibilita la formación de institutos universitarios, cuando surgió la idea. «Creo recordar que fue en el 84. Estaba en el despacho de Carlos Belmonte, siendo el vicerrector de Ordenación Académica en la UA, cuando empezamos a hablar de que acababa de salir la LRU y por qué no creáramos un instituto».

Este germen dio entonces pie a preparar un montón de papeleo, a sumar el apoyo de otros médicos, como Mariano Pérez Arroyo, Pere Berbel, Alfonso Puchades, José Manuel González Ros, Antonio García e incluso del propio rector de la UA entonces, Antonio Gil-Olcina, entre otros.

#### «Soñar cosas imposibles»

«El IN se hizo por hacer de la necesidad una virtud», explica Belmonte, primer director de este centro hasta 2007. «No tenía sentido hacer muchas cosas, por lo que nos concentramos en una sola: en el estudio del sistema nervioso», añade, a la vez que subraya que «entonces era un sueño, y a mí no me gusta soñar cosas imposibles».

Es a partir de 1985 cuando empieza a desarrollarse esta estructuración formal de científicos. En 1996 fue adscrito por el Consell a la recién creada Universidad Miguel Hernández, segregándose de la Universidad de Alicante; y en 1999 pasó a ser unidad mixta del CSIC, momento a partir del cual el IN em-

#### Carlos Belmonte, Roberto Gallego y el recientemente fallecido Jaime Merchán fueron sus impulsores en los años 80

pieza a crecer notablemente en todos los sentidos. «Se ha podido reclutar a gente joven y bien formada, se ha dotado de medios al IN y esto ha traído un estallido de calidad y de producción científica», indica Juan Lerma.

Actualmente el IN se estructura en tres áreas organizativas y más de 25 grupos de investigación. Esto se traduce en aproximadamente 60 proyectos de investigación plurianuales actualmente en marcha, en los que trabajan, entre otros, expertos como María Domínguez, Carmen de Felipe, Ángel Barco, Juana Gallar, Salvador Martínez, Constantino Sotelo, Félix Viana, Mari Carmen Acosta, Adolfo Aracil, Emilio Geijo o Guillermina López, por citar sólo algunos.

Ellos, sin embargo, poco podrían avanzar sin la impagable ayuda de estudiantes pre y posdoctorales, de los que un 35% son extranjeros interesados en trabajar en el IN, centro que, además de investigar, forma, imparte seminarios, atrae a conferenciantes punteros e, incluso, recibe mensualmente visitas de colegios, niños que seguramente serán, de adultos, los beneficiarios directos de la potente investigación que hoy en día se lleva a cabo en el Instituto de Neurociencias.

► **CONOCIMIENTO, EQUIPAMIENTO Y TIEMPO** son los mimbres con los que trabaja todo complejo investigador, una labor que tiene traslado a la sociedad sólo una vez han transcurrido décadas desde que se inició el trabajo. **1** Los jóvenes son la apuesta que ha hecho el Instituto de Neurociencias para seguir proyectándose y mejorando en competitividad. **2** Equipo de Salvador Martínez, uno de los investigadores más brillantes del centro. **3** Entre batas, pipetas, tubos de ensayo y placas de Petri se mueven los científicos. **4** Embriones de ratones. **5** Cada vez se trabaja más con ordenadores y menos con los tradicionales microscopios.